

La infatigable pluma de Carlos Fuentes

En enero de 1962 se realizó en la Universidad de Concepción un encuentro internacional de escritores al que asistieron grandes figuras de la literatura hispanoamericana. Fue organizado y dirigido por uno de sus linajes más directos, el poeta Gonzalo Rojas, que un par de años antes había convocado en esa misma sede a dos jóvenes "best-nicks" que por entonces levantaban polvareda: Allen Ginsberg y Lawrence Ferlinghetti.

En aquella oportunidad, entre otros literatos de grueso calibre, conocí a Carlos Fuentes, que tuvo una participación brillante leyendo una ponencia centrada en las arbitrarias intervenciones de diferentes gobiernos de los Estados Unidos a lo largo de la historia- en las países de nuestra América, sus "colonias".

Pero a los cuentistas y novelistas que recién rompíamos el cascarón nos asombramos al mundo de los grandes (recuerdo en esas jornadas a Manuel Miranda, Raúl Ruiz, Andrés Bello, Jorge Teillier, Rolando Cárdenas) nos impresionaba también, y más, su brillo literario. Acababa de editarse -creo que en Fondo de Cultura Económica- su novela La Región más Transparente, que nos tenía boquiabiertos.

Uno de esos días Gonzalo Rojas me invitó a un paseo con Carlos Fuentes y Alejo Carpentier. Fuimos a la Laguna San Pedro, donde nos detuvimos para un aperitivo. Veo aún a Fuentes de guayabera blanca mirando absorto el paisaje y diciendo "¡qué agradable, carajá!". Seguimos viaje hacia la desembocadura del Río Bio Bio. Conversamos mucho, hice docenas de preguntas que sirvieron como base para dos entrevistas que publiqué un poco después en el vespertino Última Hora. Recuerdo también que Fuentes se refirió a un crítico nicaragüense de apellido Zendejas que lo atacaba mucho: lo malo es que debe escribir puras "acudencias", dijo alguien.

Curiosamente durante la década que viví en México, donde conocí bastante el medio literario, nunca estubo con Fuentes. Él vivía una parte del año en Princeton. De hecho, la única ocasión en que lo vi por esos años, fue en Nueva York, cuando se presentaba una de sus novelas en inglés. En otra oportu-

El escritor mexicano publicó hace poco Instinto de Inez, una obra que se sitúa junto a otros títulos de corte fantástico del autor, como Aura, Cumpleaños y Una Familia Lejana. Hollywood ha llevado al cine su novela Gringo Viejo, que reconstruye los días finales de Ambrose Bierce.



chiste, Fuentes (que por ahora vive en Londres) declaró que estaba dispuesto a darle al ministro una parte de sus derechos de autor.

También me interesó especialmente -por el personaje a quien retrata- Gringo Viejo, que reconstruye los días finales del escritor norteamericano Ambrose Bierce. El tema interesa a Hollywood y el papel del "amargo" Bierce lo protagonizó nada menos que Gregory Peck, uno de los más apegados galanes del siglo XX. Confieso que las obras más largas de Fuentes (Terra Nostra, Cristóbal Norato) no se llevaron bien con mi quínica de lector. Es muy probable que la culpa sea de esa quínica.

Su novela más reciente, Instinto de Inez, odiada hace pocos meses por Alfagarrá, se sitúa junto a las obras de corte fantástico de este autor, como son la citada Aura, Cumpleaños y Una Familia Lejana. Cuenta la historia de un desencuentro amoroso. La protagonista se enamora con obsesiva pasión de la imagen fotográfica de un joven a quien nunca logra encontrar en la vida real, en su tiempo, por lo cual sale a buscarlo en otros tiempos y espacios.

La pluma de Carlos Fuentes es poderosa e infatigable, como lo demuestra su sólida y copiosa obra. Pero a muchos de sus seguidores también nos gusta el hecho de que nunca haya dejado de expresar sus ideas y posiciones con respecto a los asuntos políticos del mundo. A modo de ejemplo, cito lo que declara en reciente entrevista que le hizo el periodista costarricense Manuel Bermúdez: "El Presidente Bush pareciera estar interesado únicamente en acabar con el medio ambiente de la humanidad para favorecer a los petroleros que lo lloraron al poder".

Hace algunos meses su novela Aura fue descalificada por el conservador ministro Abascal (del Trabajo), lo cual se tradujo en un vertiginoso aumento de las ventas de ese libro. Haciendo un chiste, Fuentes (que por ahora vive en Londres) declaró que estaba dispuesto a darle al ministro una parte de sus derechos de autor.

La infatigable pluma de Carlos Fuentes [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La infatigable pluma de Carlos Fuentes [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile